

EL GRITO DEL PUEBLO

ORGANO DEL CENTRO SOCIAL OBRERO

Santiago, 13 de diciembre de 1896

El Grito del Pueblo

Santiago, 13 de Diciembre de 1896

El Centro Social Obrero

Y sus detractores

II

Jamás ha sido nuestro ánimo atacar a nuestros hermanos de infortunios que nos calumnian, porque comprendemos que ellos muchas veces obran inconscientemente, atacamos si de frente i con toda energía aquellos individuos que abusando del prestigio que gozaban entre sus correligionarios, fueron a traficar carne humana ante dos aristócratas. Comprendemos que tanto los demócratas errandistas como los reyistas tratan de atacarnos i calumniarnos por nuestra franqueza, pero no importa, tenemos que cumplir con el deber que nos hemos trazado: la franqueza en todo caso.

Por otra parte, los enemigos de la independencia del trabajador, en su despecho, como para desprestijiar la justa causa que defendemos, no teniendo otros motivos fundados para sus ataques, nos enrostran que los miembros del Centro Social Obrero pertenecieron a tal o cual religion o partido i que, por tanto, no pueden tener confianza en ellos. ¡Curiosa lógica! De manera que para estos señores para fundar una agrupacion se necesita no haber tenido jamás ideas ni religion alguna ni la que le inculcaron los padres en la infancia?

Siguiendo la lógica esta, en la misma situación se encontrarían entonces algunos fundadores del Partido Democrático, puesto que ninguno de ellos fué demócrata desde que nació sino después que comprendieron el error en que se encontraban al hacer causa común con los enemigos del pueblo. Muchos de esos demócratas, en su juventud se pasaban en los claustros sirviendo de monaguillos no por eso sería justo acusarles ni siquiera sospechar que todavía sus mentes aquellas ideas.

Si algunos logran descorrer temprano la venda que cubre sus ojos también hai otros mas desgraciados que no comprenden luego el error en que se encuentran al servir a causas retrógradas del progreso i enemigos del bienestar del proletariado.

Poco hidalga es la tarea en que están empeñados los compañeros que para atacarnos emplean la calumnia sin acordarse talvez de aquella sentencia que dice: «no tires piedras al tejado del vecino si el tuyo es de vidrio».

Pero ¿qué! si para mancillar reputaciones no cuesta nada mas que descender al camino de la cobardía i de la infamia!

Solo por justificar la abstencion del «Centro Social Obrero» en las elecciones de Junio, escribimos estas líneas.

Se nos dice que hemos tomado parte en aquella campaña en favor de uno de los candidatos ¡abominable infamia! que nos llena de una justa indignacion!

Por no tener todavía una publicacion, no pudimos dar cuenta como pasó el 25 de Junio el «Centro Social Obrero»—ahora que tenemos ocasion i elementos como hacerlos lo daremos a conocerlos dando así el mas solemne mentis a nuestros cobardes detractores.

El día 25 de Junio, los miembros del Centro Social reunidos en una pequeña quinta alrededor de Santiago celebraron una hermosa fiesta que principió a las 9 de la mañana (hora en que se instalaban las mesas electorales) i terminó al amanecer del día 26; de modo que no pudieron tomar la menor injerencia en las luchas políticas de ese día, pues, después de la hora en que empezó la fiesta no se permitió la salida a ningún miembro que estuviera inscrito en los Registros Electorales.

Estos hechos fueron presenciados por numerosas familias que asistieron a esta significativa fiesta.

Desde luego desafiamos a los calumniadores de oficio a que nos justifiquen si no es verdad de lo que hemos relatado.

Mas hidalguía, compañeros!

EL PROGRAMA

DEL «CENTRO SOCIAL OBRERO»

II

«Creacion de escuelas-talleres, costeadas por el Estado, en todos los departamentos de la República.»

En nuestro artículo anterior, decíamos que la instruccion era lo mas esencial para la felicidad del proletario, pues, por medio de ella sabria conocer sus deberes i derechos que asiste al hombre, i no se dejaría atropellar por la burguesía.

La veracidad de lo que espone-mos salta a la simple vista i nadie se atreverá a contradecirlo, a no ser los *sábios* burgueses, que a toda las producciones de los hijos del pueblo encuentran miles de inesactitudes.

La mayor parte de la pobreza en el hombre, hace muchas veces en los hogares de aquellos seres infortunados que no aprendieron un arte u oficio para saber ganarse la vida.

Siempre hemos presenciado que estos desgraciados, se entregan al vicio a causa de no saber un oficio cualquiera; esto se ve, sobre todo, entre aquellas familias que, llevadas por la necesidad de la ignorancia desean i aspiran a ser burgueses, i les da vergüenza de que le digan que son obreros; gustan mas del *piye* que del laborioso trabajador que con su intelijencia en el trabajo manual contribuye al progreso de las artes.

Si en Chile, se estableciera obligatoriamente la instruccion del pueblo en escuelas-talleres, todos sus habitantes entonces gozarian, quizas, de un regular bienestar, i terminaría talvez aquella plaga de ociosos que gustan vivir del trabajo de otros sin trabajar, como sucede con aquella cáfila de gandules que desde la mañana hasta la noche se pasean con manos en los bolsillos i flores en el hojal, por los portales, recojiendo restos de puros con el alfiler que

EL GRITO DEL PUEBLO

llevan en la punta del baston, prenda indispensable para estos tipos.

¿Cuántas veces no hemos visto que muchos de estos individuos, de ocupados por no saber un oficio, introducen sus uñas al bolsillo de cualquier transeunte que por desgracia pasa por donde están situados los dandy?

El «Centro Social Obrero» de seando la grandeza del hombre, a costa del trabajo, luchará incansablemente por conseguir implantar en esta República escuela talleres costeadas por el Estado donde la juventud al mismo tiempo que se instruya con los textos, la haga tambien con las herramientas.

I cumpliendo con su Programa,

ha convocar al pueblo de Santiago a reunirse en meeting público, con el fin de dirigirse al Gobierno, i entre otras peticiones, solicitar la fundacion de escuelas talleres.

¿Ojalá alguna vez los gobiernos prestaran su atencion a esta peticion, que vá en bien de todas las clases sociales!

Si un pueblo instruido derroca a un gobierno tirano por medio de las urnas un ignorante aburrido de ve jámenes lo hace con el puñal!

Tomad, señores gobernantes, en cuenta estas verdades i prestad interes a las escuelas talleres.

(Continuad.) MARAT.

LITERATURA

Ausente de ti...

¿Qué haré yo, ausente del bien que tanto adoro,
Si no hai en este mundo traidor otro tesoro
Mas divino para mí, mas atraente,
Mas querido, mas mimado i refoljente?
¿Ausente de tí podré decir un día
Que descansa tranquila el alma mía?
Jamás porque tu ausencia me devora el alma
I mi destrozado corazon pierdo la calma!
Tu ausencia es para mí cuerpo sin vida,
Planta sin vejetar en dó se anida
Un ave que estraviada del camino
Se dirije casi inerte a su destino.
Trás de tanta ausencia, mi alma dolorida,
Clamando siempre al cielo con voz entristecida
Pide nos unamos con tan augusta suerte
Que solo nos separe la espada de la muerte.

N. R. Z.

FELICITACION

Continúan llegando e municaciones en que se felicita la aetitud que ha asumido *El Grito del Pueblo* desde su salida a la luz pública

Agradecemos muy deveras los honoros conceptos emitidos en favor de nuestra pequeña publicacion.

Por lo demas, hé aquí una de las notas recibidas:

«Señores Editores de
El Grito del Pueblo.

Estimados señores:

Es en mi poder, su primer número de «El Grito del Pueblo», periódico que tiene por objeto la union de todos los elementos de la clase trabajadora de Santiago. Estimo, señores, que es una publicacion que hace tiempo se hacia sentir i que

ustedes han venido a llenar una verdadera necesidad.

Yo, mis estimados señores, si de algo puedo servirles, no tienen mas que ocuparme; i desde luego me les ofrezco como su corresponsal en ésta.

Sin mas, quedo agradeciéndoles el envío, su muy obsequente i seguro servidor.

J. A. Labra.

Curicó 26 de Noviembre de 1896.

CORRESPONDENCIA

Iquique, 5 de Diciembre de 1896.

Señor Editor de

El Grito del Pueblo.

Cumpliendo con el compromiso contraído, empiezo desde hoy a dar tate a mis correspondencias semanales.

La aparicion de «El Grito del Pueblo» ha sido aquí recibida con verdadero entusiasmo por las clases trabajadoras, que cuentan desde ahora con un defensor valiente i temible i que suponen no se arredra ante las amenazas de los burgueses.

La doctrina, santa i elevada, que sustenta «El Grito del Pueblo», cual es el socialismo, ha hecho que los obreros miren en su apreciado órgano, al único i legitimo representante de sus intereses.

Esta ciudad, cosmopolita por excelencia, está condenada a vivir bajo la ferula despótica i atrabilaria de burgueses aventureros que llegan aquí con las feis sedientas de oro i explotación, llegando pronto a establecer monopolios odiosos para el pueblo i provechosos para sus bolsillos sin fondo.

Por eso no es raro ver aquí cualquier ramo de la industria en manos de dos o tres individuos, verdaderos judíos escapados de los confines de Rusia, prando con capitales, muchas veces nominales, enviados por los jefes de la tribu que tienen su asiento en Londres, París o cualquier otra capital europea.

Para que se firme una idea cual es la situacion comercial de este pueblo, voy a hacerle un pequeño resumen de algunas industrias monopolizadas, donde el obrero es tratado como bestia de carga, como un negro, como un verdadero esclavo de la edad media, obligado a obedecer como automatá sin derecho a reclamar un tratamiento que ni a los criardrupados se les niega.

Las factorias salitreras, cñebres por sus lchorias, verdaderas tribus donde impera sin contrapeso la voluntad del jefe, especie de mandarín chino, que con el título de administrador, veja i atropella brutalmente a los infelices obreros que llegan en busca de trabajo para ganar el sustento diario.

Pero esto sería poco; porque al fin i al cabo nosotros estamos predestinados para recibir del poderco el látigo que castiga nuestras espaldas para despues, cuando el perro obediente, a lamer humildemente la misma mano que nos azotó, sintiera que la voluntad omnipotente de este pequeño tirano tiene establecido que los jornales de hambre que se les señalan al trabajador no deben ser pagados en monedas nacionales sino en aspritos o en despreciables fichas.

Viene en seguida otra asociacion tan criminal i perversa como aquella que vive estrangulando al pueblo i estrangulando la comerte comercial a la vez, sin que el gobierno tome medidas para hacer cesar tal estado de cosas, que se llama Ferrocarril Salitrero, cuyos propietarios no han pisado jamás el suelo chileno i que desde su oficina en Londres da las órdenes para martillar i explotar a los hijos del trabajo.

Sus distintas secciones, maestranzas, oficinas i gremios de carhadores, son unas verdaderas colmenas de zánganos i abispa, confabulados para la explotación en beneficio propio, con menoscabo de la libertad del trabajo i la tranquilidad personal.

Seguir asumerando los diversos monopolios que tienen echadas sus raíces en este suelo digno de mejor suerte, sería larga tarea, pero a medida que vayamos remitiéndole datos iremos publicando otras como la referente a la carrea.